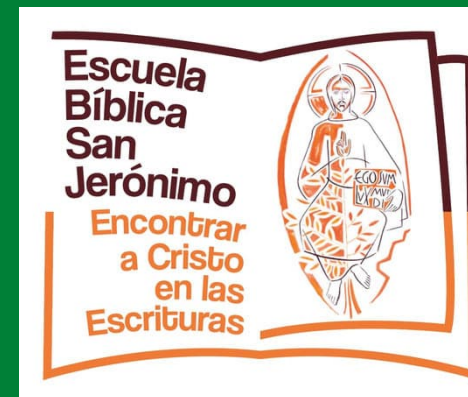


DOMINGO 12 DE SEPTIEMBRE DE 2021

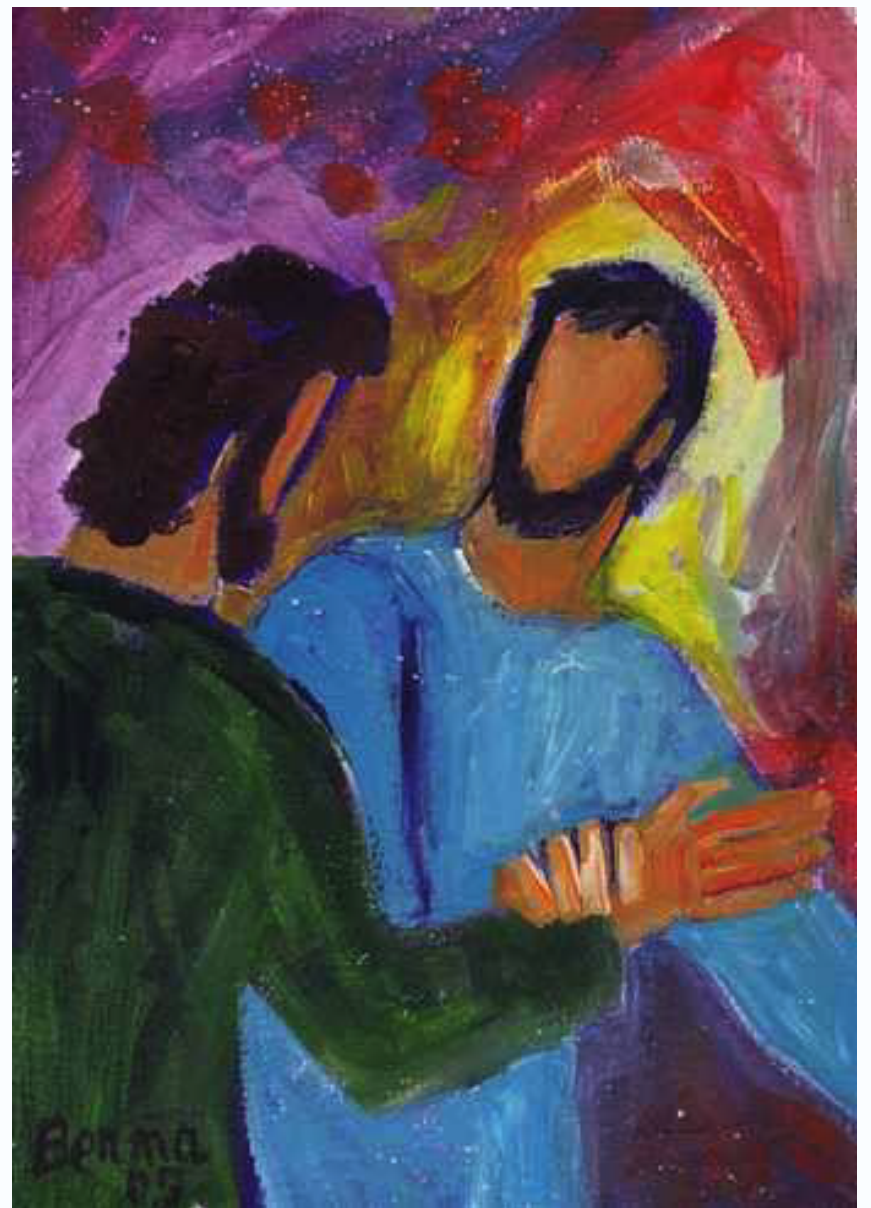
LECTURA ORANTE  
24° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO  
(Ciclo B)



PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

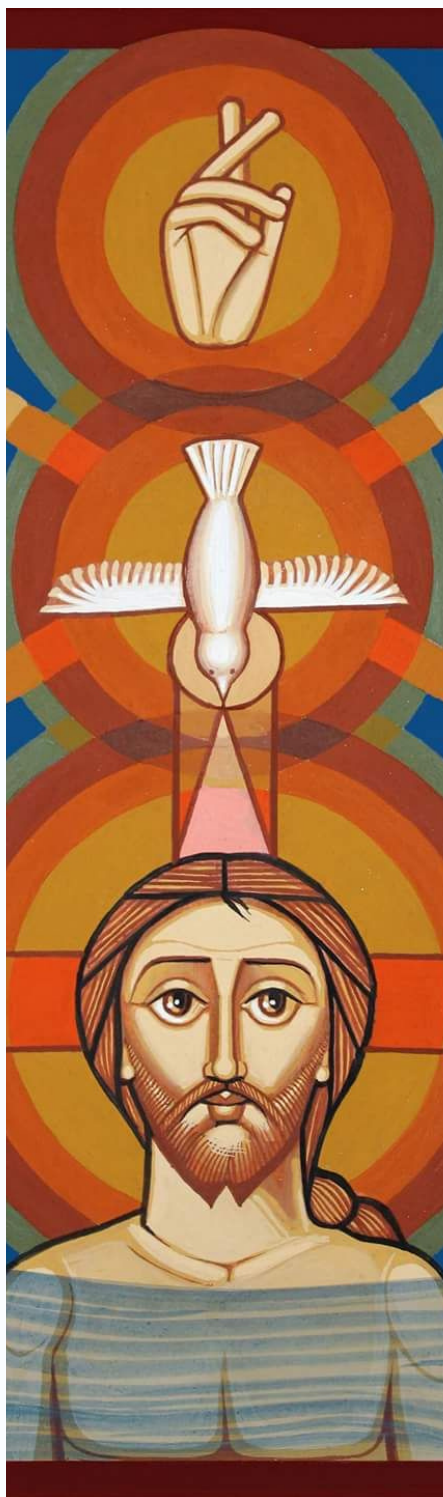
**¿Quién soy yo?  
Tú eres el mesías,  
el Señor de nuestras vidas,  
A quien seguimos**

***Marcos 8, 27-35***



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Padre, lleno de amor y ternura:  
tu Hijo Jesús nos pregunta  
quién es Él, qué significa para nosotros.  
Ayúdanos a conocerlo personalmente  
participando de su vida de entrega hasta el fin  
y de su servicio generoso y desinteresado,  
que incluye su cruz.

Que lleguemos a ser sus amigos,  
experimentando su vida en nuestra vida,  
y con él seamos servidores tuyos,  
Dios vivo, sirviéndonos unos a otros,  
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en Marcos 8, 27-35, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 8, 27-35

### I. Una clave de lectura:

Buena salud, felicidad en nuestras familias, estabilidad en nuestro trabajo, buenas relaciones con nosotros mismos, con la gente y con Dios, son algunas de las cosas que buscamos en nuestra vida. Hoy, Jesús nos llama a seguirlo cargando las cruces de nuestra vida y nos complica la existencia. Para comprender esto es necesario conocerlo más allá de escuchar lo que él dice, conocer cómo vivió y cómo se donó, sin reservas, al Padre y a la humanidad. Para seguir sus huellas estamos llamados a entregarnos sin condiciones a Dios y a los hermanos. Eso nos abre el camino para conocer a Jesús por experiencia personal.

### II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Marcos 8,27-30: Preguntas por la identidad de Jesús.
- b. Marcos 8,31-33: El desencanto, primer anuncio de la pasión.
- c. Marcos 8, 34-35: Condiciones para seguir a Jesús.

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 8, 27-35

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Cuál es la diferencia entre lo que la gente dice sobre Jesús y lo que dicen los discípulos?
- d. ¿Habrá alguna relación entre la sanación del ciego, del domingo pasado y el diálogo de Jesús con Pedro y los discípulos?
- e. ¿Qué pide Jesús a aquéllos que lo quieren seguir?
- f. ¿Qué nos impide hoy reconocer y asumir el proyecto de Jesús?

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



**a. Marcos 8,27-30: Pregunta por la identidad de Jesús.** Las preguntas se dirigen a los discípulos. La intención es clara. Más que la opinión de la gente, Jesús quiere saber lo que dicen los doce sobre él. Ahora que está a punto de iniciar una nueva etapa en el camino, es importante saber qué han entendido ellos de lo que han visto y oído. La primera respuesta, sobre lo que la gente dice, sitúa a Jesús en la línea de grandes figuras del Antiguo Testamento señalando, además, que él es un enviado de Dios. La gente no descubre la diferencia entre Jesús y estas figuras. La declaración de los doce parece estar en lo cierto porque tiene en cuenta que Jesús es a quien la gente está esperando. Parece que han entendido. Jesús está de acuerdo con Pedro, pero le prohíbe hablar de esto con la gente. En ese tiempo, muchos esperaban la venida del Mesías, pero cada uno a su modo, según la clase y la posición social que ocupaban. Algunos, lo esperaban como rey, otros como sacerdote, doctor, guerrero, juez o profeta. Ninguno, o muy pocos, esperaba al Mesías Siervo, anunciado por Isaías (Is 42,1-9).

**b. Marcos 8,31-33. El desencanto, primer anuncio de la pasión.** Jesús enseña que Él es el Mesías Siervo anunciado por Isaías, y será apresado y muerto en el ejercicio de su misión mesiánica (Is 49,4-9; 53,1-12). Pedro se llena de temor, llama a Jesús aparte para desaconsejarlo. Se convierte en maestro. Deja de ser discípulo. Jesús lo enfrenta. Pedro pensaba que había dado la respuesta correcta. En efecto, dice la palabra justa, pero no con el significado justo. Pedro no entiende a Jesús. Es como el

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

### Continuación comentario



ciego de Betsaida que cambiaba la gente por árboles. La respuesta de Jesús es muy dura al llamarlo Satanás. Satanás es una palabra hebrea que significa acusador, el que pone a prueba y aleja a otros del camino de Dios. Jesús no permite que nadie lo aleje del camino de Dios, de su misión. La respuesta es también un llamado para que Pedro vuelva a caminar detrás de Jesús, lo acoja como discípulo y acepte la trayectoria que le señala. Pedro quería ser el primero en indicar la dirección. Quería un Mesías a su medida y a su deseo.

**c. Marcos 8,34-35. Condiciones para seguir a Jesús.** Jesús saca conclusiones que son válidas para hoy mismo. La llamada a seguirlo por el camino incluye tomar su cruz. En ese tiempo, la cruz era la pena de muerte que el imperio romano imponía a los marginados y, a la luz de la ley, el condenado era un maldito. Tomar la cruz y cargarla detrás de Jesús quería decir, por tanto, aceptar ser un marginado por el injusto sistema que legitimaba la injusticia y un maldito por la ley. Indicaba una rotura radical y total. Es como dice Pablo en la carta a los Gálatas (Gál 6,14). La Cruz no es fatalismo y derrota, ni siquiera una exigencia del Padre. La cruz es la consecuencia del compromiso libremente asumido por Jesús y de sus elecciones cotidianas por el Reino para manifestar la Buena Noticia que Dios es Padre de todos y por tanto todos deben ser aceptados y tratados como hermanos. Por causa de este anuncio contrario a todo lo establecido, fue perseguido y no tuvo miedo de dar su vida. Puso en práctica que lo más grande es dar a vida por el propio hermano, aunque este hermano no lo sepa ni lo entienda.



# Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



**Esta semana estamos invitados a renovar nuestra fe en Jesús y nuestra disposición para seguirlo por el camino que él mismo nos ha abierto. Pidamos la gracia de elegirlo y seguirlo para servirlo en nuestros hermanos.**



**Oremos con el  
Salmo 114, 1-2.  
3-4. 5-6. 8-9**



**R/. Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.**

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco. R/.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida.» R/.

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó. R/.

Arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.  
Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida. R/.

# 9

## ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,  
te damos gracias  
porque nos regalas tu palabra de vida  
y nos fortaleces con tu presencia.  
Envíanos al mundo para que nos ayudemos  
unos a otros a llevar nuestras cruces  
y compartamos mutuamente nuestras alegrías.  
Que no solamente admiremos a tu Hijo  
por haber cargado animosamente su cruz,  
sino que lo sigamos en el camino de la vida  
que nos lleva a la plenitud.  
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

